





## LOS CINCO MILLONES

Es singular lo que ocurre en estos momentos con el famoso asunto a que nos referimos.

Hace pocos meses incurrió el gobierno en un verdadero caso de responsabilidad ministerial, concediendo créditos sin facultades para hacerlo y faltando abiertamente a dos artículos de la ley de contabilidad. Habiéndose algo en el Parlamento, y poco en la prensa; tan poco, que sólo nosotros registramos el hecho en la forma que el caso requería. Y no pasó más.

Pues bien; ahora, por un hecho que pasaremos a examinar más adelante, se ha movido gran algarazara para terminar, no con un debate de aquellos en que intervienen los jefes de partido, sino en una proposición que pide, por junto, que pasen nuevamente los cinco millones desde las cajas de la Tratatística a las del Banco de España.

Si se entiende que es a eso a lo que está obligado el ministro de Ultramar, no vemos que la responsabilidad moral sea muy grande, cuando los respetables señores que firman la proposición se contentan con tan poco.

Y esto que decimos nosotros, porque a producirnos de tal modo nos dan derecho la enorme distancia que nos separa del Sr. Romero Robledo y la perpetua enemistad política en que vivimos con él; esto puede decirse cuando conviene a la verdad como el caso presente.

Lo que acontece al señor ministro de Ultramar es lo que por fuerza sucede a todos los políticos de su fuste y calidades.

Estafeta vaciada en el molde de una política antigua ocurrele, que es hombre perdido como el propio Sr. Cánovas, en cuanto tiene que dar en los procedimientos a la moderna menos batalladores, pero más legales que los de la unión liberal, de los moderados y de los progresistas.

El credo de entonces era reputar por bueno todo cuanto lo fuese en sus consecuencias, aunque no lo fuera en sus procedimientos. Ahora son otros los tiempos, y son otros por decir que los mismos que votaron la ley de contabilidad del 70, no han venido en conocimiento de lo trascendental de su voto hasta que han tropezado en la legislación que con él establecieron.

A casi todos los corresponde una parte de esta censura, porque análoga falta de atención que al Sr. Romero Robledo les aparta del verdadero camino.

¿Qué ha hecho el ministro de Ultramar? Lo ha repetido hasta la pesadez. Trasladar cinco millones desde la caja del Banco a la de la Tratatística, con intereses o sin ellos, porque en este caso lo que importa no son los intereses, sino el interés.

Todos se ocupan en examinar el hecho; no en el modo que ha tenido de verificarse.

Del hecho, a pesar de todas las protestas, se deduce que no es penable en sí por cuanto la proposición firmada por liberales, zorrillistas y centralistas, sólo pide que el Congreso declare que el ministro está obligado a deshacer la operación.

Pero ¿y el fondo del hecho? ¿Tenía capacidad la Tratatística para recibir dinero del Estado en cuenta corriente? ¿Qué operaciones de contabilidad se han realizado por las oficinas del Estado para que la suma pasara de una sociedad a otra? ¿Qué expediente se ha instruido para disponer la transferencia de valores?

Esto es lo que nosotros no vemos que se haya discutido y lo único que nos parece sustancial.

Se debían a la Tratatística—se deben mejor dicho—siete y medio millones de duros. Se contrajo un empréstito para pagar esa y otras atenciones; el producto de la emisión fué depositado en el Banco de España a las órdenes del ministerio de Ultramar. Este no ha procedido a nada, ni conversión, ni canje de billetes, ni pago a los licenciados de sus alcances; nada, en fin.

El producto casi total de la suscripción sigue en el Banco; un nuevo ministro llega al poder y, no encontrando procedimiento de abonar a la Tratatística parte de su enorme crédito, le presta dinero. ¿Por qué no se lo da?

Es, pues, un caso en el que el procedimiento tiene su significación. Los hombres que han vivido siempre en la vida de la política no conocen la vida de la administración, y caen en estos atolondros.

Si el Sr. Fábila, primero, y el Sr. Romero Robledo, ahora, dentro de pocos días, hubiesen pedido un crédito en los presupuestos para pagar lo legítimamente devengado por la Tratatística, a nadie le hubiera parecido extraño.

Los que aún son jóvenes, como el ministro de Ultramar, tienen que sufrir en esta política nueva un aprendizaje caro. La mujer de César es el símbolo del nuevo modo de administrar.

No se han perdido cinco millones, ni se han aplicado a fin distinto del que debía atenderse; pero el sistema ha sido lo detestable.

De la lucha parlamentaria no ha quedado en pie el Sr. Romero Robledo por la valentía de la confesión, ni por la rectitud de las intenciones; queda derecho por que la proposición incidental no le exige responsabilidad.

Aprendan con el ejemplo los que no se hayan enterado, y si por acaso sigue la pelea y arrieta, apéstese el Sr. Cánovas a pedir su porción en las responsabilidades: porque el acto lo ha afectado siempre; antes por sí participó del acuerdo; ahora porque con su expresa declaración asiente a la conducta seguida.

## ECOS POLÍTICOS

Es una familia feliz la familia conservadora.

Contestando en el Congreso a los graves cargos del Sr. Pedregal, dijo el señor Romero Robledo que, «bordando la injuria se habían emitido conceptos calumniosos».

La frase, como hija de la fogosa improvisación y de la necesidad de la defensa, no tenía el valor que en otro caso y en otro labio hubiera tenido.

Mas no le entendió así el Sr. Sánchez Bedoya, que presidia en aquel instante.

Previo un campanillazo, interrumpió al Sr. Romero Robledo para advertirle que si en tales palabras había alguna censura para la Mesa, ésta consideraba que no había hecho otra cosa que cumplir el

reglamento, pues no había oído nada que se pareciera a calumnia.

El ministro de Ultramar tuvo que sufrir la rociada, aunque disimulando muy mal el descontento.

Y las minorías aplaudieron al Sr. Sánchez Bedoya.

Entre tanto, pasaba en el Senado algo parecido.

El señor conde de Canga Argüelles pronunció un sermón, queriéndose de que no estaba bastante garantida nuestra seguridad contra los ataques del anarquismo.

Y, apenas acabada la plática, levantóse para salir el ministro de la Gobernación, y ya de pie, reconvinó acerbamente al buen conde, acusándole de suscitar alarmas infundadas y de tener iniciativas contraproducentes. El ruido fué tan grande con este motivo que el presidente hubo de apelar a la campanilla para acallarlo.

Positivamente no hay ya necesidad de combatir a los ministeriales.

Basta con dejarlos solos para que ellos mismos se destruyan.

A eso se debe, sin duda, la tranquilidad con que los fusionistas ocupan cruzados de brazos sus asientos de barrera.

Dijo anteayer *El Clamor*, órgano del señor Romero Robledo, que la operación ya famosa realizada por éste «era beneficiosa para el Tesoro cubano».

*El Correo Militar* comentó la afirmación con la siguiente pregunta: «¿Y nada más?»

*El Clamor*, indignado, ha acudido a parar el golpe con este violentísimo quite:

«¿Qué es eso de ay nada más?»

«¿Qué ha querido decir el órgano del ministro de la Guerra, contra uno de los compañeros de gabinete del Sr. Azcárate?»

«Es preciso hablar claro; es preciso que *El Correo Militar* nos diga si el general Azcárate «voló en Consejo contra el acuerdo que se tomó y que tocó cumplimentar al Sr. Romero Robledo.»

De donde se deduce:

1.º Que el ministro a ministro reina la más envidiable concordia.

Y 2.º Que el Sr. Romero Robledo se sacude las pulgas, declarando por fuera que no ha sido más que un simple ejecutor de lo acordado en Consejo de ministros.

Un periódico conservador, *El Diario de Madrid*, hablando del dictamen de la subcomisión de Estado, sale por el siguiente registro:

«Por la lectura del dictamen juzgará el lector lo que puede ocurrir cuando se discute en el Congreso y se levanta el individuo de la comisión general a contestar a las oposiciones.

«¿Quién va a defender al señor ministro de Estado? Seguramente no serán las oposiciones.

«Ni la comisión tampoco. Ni siquiera sus amigos políticos.

«Y en este caso la dimisión se impone.»

Ni en ese ni en otro alguno.

Antes, la muerte.

La *Unión Católica*, en su número de anoche, atacó sin piedad al gobierno de la República francesa, disparándole entre otras muchas, esta andanada:

«¿Y qué ha hecho Loubet al ser interpelado en las Cámaras? Pues en vez de reconocer la impunidad escandalosa de los socialistas revolucionarios en los atropellos que éstos han cometido en los templos católicos, en vez de prometer que dictaría órdenes para que las autoridades procedieran con toda rigurosidad contra los culpables e impidieran desórdenes y perturbaciones impropias de un pueblo culto, en vez de fijarse en el Código Penal vigente que taxativamente declara incurso en pena a los que atacan el ejercicio del culto, se puso de parte de... los bárbaros atropelladores, de parte de la canalla revolucionaria, y prometió que si los católicos volvían a ser atropellados, cerraría las iglesias».

Lo grave del caso es, que todo lo que La *Unión* dice contra Loubet ha ido a parar a la cabeza del arzobispo de París.

Porque este digno purpurado ha prohibido la celebración de conferencias en los templos, según nos comunican los últimos despachos.

Prohibición por otra parte muy justa.

Como que en ningún país católico se había dado el caso de que un párroco anunciase por medio de cartelones que en las conferencias de su iglesia serían atendidas y contestadas en el acto las objeciones de los oyentes.

## CUERPOS COLEGISLADORES

## SENADO

Sesión del día 29 de Marzo de 1892.

Abre a las tres; preside el Sr. Martínez Campos.

El ministro de Fomento lee dos proyectos de ley elevando las tarifas de los ferrocarriles para el transporte de mercancías, y declarando de utilidad pública las obras de reedificación de Consuegra.

El Sr. Pacheco pregunta al gobierno si está dispuesto a introducir grandes economías en los presupuestos de las diputaciones provinciales.

El ministro de Hacienda contesta ofreciendo satisfacer los deseos del Sr. Pacheco.

El señor conde de Canga Argüelles, con motivo de la alarma que producen los atentados de los anarquistas en París, pide que se adopten medidas contra delitos de igual índole.

Cree que la policía de España es ineficaz para garantizar el orden público, y excita al gobierno para que dedique a este asunto preferente atención.

El ministro de Gracia y Justicia dice que está pendiente de dictamen en el Congreso una proposición de ley dictando reglas para los delitos a que pueden dar lugar los procedimientos de los anarquistas, y añade que en breve dirigirá una circular a los presidentes de las Audiencias sobre el mismo asunto.

El Sr. Montero Ríos ofrece en nombre de la minoría liberal su concurso para corregir las perturbaciones del orden público.

El señor conde de Canga Argüelles felicita a la minoría liberal por su actitud en este asunto. (El Sr. Roldán dirige algunas palabras de reconvencción al orador por sus contraproducentes iniciativas, y la intervención de otros señores da motivo para que el presidente les imponga silencio.)

El Sr. Lomas Martín apoya una proposición de ley para reformar la provisional orgánica del poder judicial y la de Reajustamiento criminal.

El ministro de Gracia y Justicia dice que no se opone a su aprobación, y así se acuerda.

Jura el Sr. Borrell.

Orden del día.—Se aplaza para hoy la discusión del voto particular del Sr. Ro-

mero Girón al proyecto de canje de billetes de Cuba, por hallarse ausente el ministro de Ultramar.

Se aprueba sin discusión el ferrocarril de Pontevedra al Carril, y se levanta la sesión a las cuatro y media.

## CONGRESO

El Sr. Pidal abre la sesión a las tres y media, y los Sres. Dato, Figueroa, Pérez, Pedregal, González Chermá, Salcedo, García Romero, Botella, Pérez Castañeda y Becerra piden datos, apoyan proposiciones de ley y hacen preguntas de interés relativo, a las que contesta el Sr. Romero Robledo.

## Los cinco millones.

Entrase en la orden del día, y continúa el debate de la Interpelación del Sr. Montilla, relativa al préstamo de cinco millones de pesetas hecho por el ministerio de Ultramar a la Tratatística.

El Sr. Pedregal consume el tercer turno examinando ampliamente la cuestión para deducir que el ministro ha incurrido en caso de verdadera responsabilidad faltando al art. 4.º de la ley de Administración y Contabilidad del Estado, y al art. 86 de la Constitución.

Para demostrarlo lee el Sr. Pedregal una porción de disposiciones, que han sido vulneradas por el ministro de Ultramar al sacar del Banco de España los cinco millones de que se trata y entregarlos a una sociedad particular como lo es la Tratatística.

Lamenta que se haya convertido el Tesoro de Ultramar en caja de préstamos, saltando por encima de las leyes, y termina pidiendo mayor respeto para éstas del que ha tenido y tiene el ministro de Ultramar, y que vuelva la cantidad a la cuenta corriente del Banco de España.

El ministro de Ultramar le contesta, agradeciendo al Sr. Pedregal y a cuantos han intervenido en el debate que le hayan proporcionado ocasión de probar que la operación es beneficiosa para el Tesoro.

Como sólo se ha discutido la cuestión de facultades, mantiene su afirmación de que no ha faltado a ninguna ley, pues que no ha hecho otra cosa sino trasladar de una cuenta corriente a otra cuenta corriente esa cantidad que continúa siempre a disposición del gobierno, y con esto no se ha faltado al art. 14 de la ley de presupuestos de 1890.

A ruegos del Sr. Romero Robledo, el señor Pedregal aclara uno de los conceptos de su discurso.

El ministro de Ultramar continúa preguntando en qué ley o disposición se preceptúa que el ministro de Ultramar tenga los fondos producto de la conversión de las Deudas de Cuba, en cuenta corriente en el Banco de España.

Como no hay disposición alguna que lo prohíba, sostiene que puede depositar los fondos donde quiera. (Rumores.)

El Sr. Montilla: ¿En cualquiera sociedad?

El Sr. Romero Robledo: En las que me merezcan confianza. (Rumores.)

Dice que en 1886 hizo el Sr. Gamazo una emisión y conservó los fondos el Banco Hispano Colonial, habiéndose copiado en 1890 la disposición del Sr. Gamazo.

El Sr. Montilla: El Banco Hispano Colonial no es la Tratatística. Serán parientes.

El Sr. Romero Robledo: Es igual. Lo que se desprende de la resolución del Sr. Gamazo, y lo que quiero demostrar, es que no hay disposición alguna que señale el lugar donde han de depositarse los fondos.

El Sr. Pedregal rectifica, mostrándose maravillado de la frescura y singularidad de los razonamientos del ministro, que sin duda ha olvidado que hay un Tesoro público donde deben hallarse los fondos del Estado.

Afirma que el Sr. Romero Robledo se halla comprendido en el art. 407 del Código penal, en la segunda parte del artículo si no es accionista, y en la primera si el Sr. Romero Robledo continúa teniendo acciones de la Tratatística, como confesó, en una discusión no muy lejana, al Sr. Marcano.

Condena con energía que se tolere y hasta se aplauda que el gobierno entregue el dinero del Estado a un particular, precedente funestísimo y grandemente peligroso.

Niega que lo hecho por el Sr. Gamazo sea aplicable a este caso, y termina sosteniendo que el gobierno debió pedir autorización a las Cortes y demostrar mayor respeto a las leyes. (El Sr. Gamazo pide la palabra.)

El Sr. Romero Robledo comienza su rectificación, lamentando que con palabras gruesas se haya pretendido sembrar dudas acerca de algo que personalmente le atañe y que no está dispuesto a tolerar nada que pueda parecer injurioso. (Protestas en las minorías.)

Declara que es accionista de la Tratatística; pero que esto en nada le impedirá el cumplimiento estricto de sus deberes, por lo que rechaza toda clase de retenciones e insinuaciones que pueden hacerse a tal propósito, con móviles calumniosos e injuriosos. (Rumores.)

El Sr. Presidente (Sánchez Bedoya): Señor ministro, la presidencia no ha estimado injuriosas las frases del Sr. Pedregal, y este juicio crea que le merecía a su señoría, según la contestación que su señoría ha dado al recado confidencial que le envió el presidente. (Bien, muy bien.)

El señor ministro de Ultramar: Señor presidente, su señoría ha cumplido con su deber, como lo cumple el ministro que hace uso de la palabra. Al tratar de abandonar en la cuestión y desentender la calumnia. (Protestas en las minorías. Campanillazos del presidente.)

El Sr. Azcárate: No hay calumnia.

El Sr. Montilla: Pido la palabra.

El señor ministro de Ultramar continúa insistiendo en que había insinuaciones calumniosas.

El Sr. Pedregal rectifica de nuevo, y dice que una vez que el Sr. Romero Robledo ha declarado que continúa siendo accionista de la Tratatística, está de lleno dentro de lo que prescriben los artículos 407 y 412 del Código penal, infringidos clara y terminantemente por el señor ministro de Ultramar.

Dagracias al presidente de la Cámara por haber restablecido la verdad. (Asentimiento en las minorías.)

Rectifica nuevamente el Sr. Romero Robledo, insistiendo en que no ha incurrido en responsabilidad a pesar de ser accionista de la Tratatística.

Ocupa la presidencia el Sr. Pidal, y el Sr. Alfán cede la palabra al Sr. Becerra,

que explica las disposiciones referentes al asunto que él dictó, y afirma que no está bien claro que el Estado deba a la Tratatística la cantidad que ha dicho el Sr. Romero Robledo.

Contesta brevemente el ministro de Ultramar a interveña el Sr. Gamazo para explicar la conversión de 1896 y censurar que se haya dado a esos fondos destino diverso al que tenían señalado.

El ministro de Ultramar contesta brevemente.

## Proposición incidental.

Un secretario da lectura a la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva declarar que el señor ministro de Ultramar está obligado a recoger los cinco millones de pesetas entregados a la Compañía Tratatística y depositarlos en seguida en la caja del Banco de España. Madrid 29 de Marzo de 1892.—Montilla.—Muro.—Labra.—Azcárate.—Balsaga.—Becerra.—Marqués de Sardoal.»

El Sr. Muro la apoya, diciendo que desea descartar todo lo que pueda molestar al ministro, y la proposición no envuelve censura.

Limitase a conseguir que el ministro explique las condiciones de la operación, aun no esclarecidas después de tanto debate.

Además conviene que sepamos con exactitud lo que el gobierno debe a la Tratatística, pues mientras el Sr. Romero ha afirmado que son 1.600.000 duros, el señor Becerra ha dicho poco menos que esa deuda es un mito. Cuestión tan importante no puede quedar así después de haberse demostrado que el ministro ha cometido una ilegalidad.

El Sr. Romero Robledo: Las dudas del Sr. Muro y de los firmantes de la proposición, quedarán disipadas presentando al Congreso una relación, que yo traeré mañana, de las cantidades que el gobierno adeuda a la Compañía.

Después de esta aclaración, yo, aunque estoy seguro de no haber cometido ninguna ilegalidad, recomiendo a la mayoría que vote, poniendo la mano sobre su conciencia. (Coje el sombrero como para marcharse.)

El Sr. Muro: Yo creía que el ministro de Ultramar no se ausentaría, porque como la proposición lleva la firma de individuos pertenecientes a otras minorías, hemos de oír la opinión de sus jefes y de sus representantes.

Por lo demás, repito a la mayoría que la proposición no envuelve censura y es únicamente expresión del cumplimiento del deber de todo diputado de velar por los intereses públicos. Es preciso evitar que lo hecho por el ministro de Ultramar sirva de precedente para el porvenir.

El Sr. Romero Robledo: Yo no necesito reclamar el apoyo de la mayoría, y lo que deseo es que voten con independencia.

El Sr. Muro: Repito que la proposición es un último medio para ver si el asunto puede arreglarse; confiese el ministro su error y vuelva el dinero a donde estaba.

(El Sr. Romero se levanta otra vez para marcharse en el momento en que se concede la palabra al Sr. Becerra.)

El Sr. Becerra: Suplico al ministro de Ultramar que aguarde un poco.

Después explica el destino que debía darse a esa cantidad y dice que conviene se aclare la deuda del gobierno con la Tratatística.

(El Sr. Romero no contesta y abandona el salón.)

El Sr. Cuartero: En nombre de la minoría marxista dice que queda por esclarecer un punto importantísimo de la cuestión. El ministro de Ultramar ya ha confesado su delito; pero falta averiguar, si como es probable, la responsabilidad corresponde a todo el gobierno.

Las minorías no pueden conformarse con que el ministro, teniendo en cuenta su iniciativa en la operación, haya querido noblemente asumir todas las responsabilidades. Eso podrá satisfacer al gobierno, pero no a las oposiciones ni a la opinión. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Cánovas: No voy a tratar extensamente de un asunto discutido hasta la saciedad. No voy a discutir siquiera la razón o sin razón de que aquí se hable con insuperable ligereza de delitos que no se han esclarecido primero con arreglo a lo que la Constitución dispone. Solamente voy a tranquilizar al Sr. Cuartero respecto a la responsabilidad del Consejo de ministros.

El Consejo, que creyó y sigue creyendo legal y beneficiosa la operación, acepta la responsabilidad total, absoluta de haberla realizado.

El Sr. Cuartero rectifica diciendo que no hay necesidad de indagatoria ninguna habiéndose declarado voluntariamente reo el ministro de Ultramar de un delito calificado en el Código penal.

El Sr. Muro: La minoría a que pertenezco ha presentado la proposición con intentos conciliadores para procurar la devolución de esa cantidad; pero ante las palabras del Sr. Cánovas se reserva el derecho de pedir al gobierno cuantos antecedentes sean necesarios para proceder luego como crea más oportuno, o presentar otra proposición.

El Sr. Cánovas: No he de ocuparme de esa especie de amenaza que el Sr. Muro ha tenido la bondad de dirigir al gobierno. (Risas.)

El Sr. Muro hará cuanto quiera, pero al gobierno le es totalmente indiferente. (Rumores.)

La proposición, sea la que fuere, no la teme el gobierno porque está satisfecho de su conducta.

Al Sr. Cuartero debo decirle que no basta que los hechos se declaren, es menester que se prueben, cosa que no se ha hecho.

El Sr. Muro: Si en mis palabras ha podido haber amenaza, culpa es de su señoría, que nos ha tratado con desdén.

Después de todo—añade—comprendo las arrogancias del Sr. Cánovas. Se hacen mayorías de cualquier manera... (grandes protestas en la mayoría a gritos pelados.) El barón de Castillo de Chirral increpa desafortunadamente a las minorías. Gran confusión.)

El Sr. Pidal: Yo ruego al Sr. Muro que explique sus palabras, aunque bien sé que no tienen la gravedad que se les ha atribuido.

El Sr. Muro: Estoy conforme con que mis palabras no tienen nada de particular como ha dicho el señor presidente. (Rumores en la mayoría y risas en las tribunas.)

El Sr. Pidal: He dicho que no tiene nada de particular que al orador más seguro de su palabra se le escapen algunas que puedan molestar sin ánimo de hacerlo.

El Sr. Muro: Me explicaré. Quise decir que el Sr. Cánovas estaba seguro de la opinión de la mayoría, porquiesta responde a la opinión del gobierno y no a las aspiraciones del país.

El Sr. Cánovas: Hubiera empezado su señoría por decir que yo estaba tranquilo, porque la mayoría había de juzgarme, y nos hubiéramos aborrido este incidente.

El Sr. Cánovas se pierde en una porción de disquisiciones, que nadie escucha, porque las sabe todo el mundo de memoria, y concluye diciendo:

«Conceder extraordinaria importancia a un debate que sólo es una escaramuza, y hablar de delitos donde no los hay, sólo puede contestarse con el desdén.»

El Sr. Cuartero rectifica brevemente, diciendo que ya se conoce que el Sr. Cánovas no está enterado de la discusión cuando cree que no tiene importancia.

El Sr. Sagasta: No pensaba intervenir en este debate, porque ya lo han hecho elocuentemente dignos individuos de la minoría que presido; pero me han obligado a usar de la palabra las frases del señor Cánovas, que creo no se amoldan a la importancia del debate.

¿Cree el Sr. Cánovas que esto es una escaramuza? No; esto es el cumplimiento de un deber ineludible por parte de las oposiciones, pues que todos creemos que ha habido infracción de las leyes e infracción constitucional.

Lee un artículo de la Constitución, que establece que el gobierno sólo puede disponer de los fondos públicos para las atenciones consignadas en los presupuestos.

Lee también el art. 86, que trata de la autorización que el gobierno necesita para contratar empréstitos, etc. (La mayoría prorrumpe en exclamaciones de extrañeza.)

El Sr. Sagasta: Es claro; no podrá ocurrir a ningún legislador que el Estado podía convertirse en prestamista.

«Cuando nuestro crédito está tan abatido y nuestro comercio en situación tan apurada, los ministros como el Sr. Romero Robledo, los gobiernos como el actual y las mayorías como esta, llevan la muerte al crédito nacional!»

«¿Qué dirán y qué pensarán de nosotros en el extranjero, donde tanto se nos discute! ¿Qué confianza tendrán en nosotros! ¿Valiente ocasión para el desdén del señor Cánovas, que es lo que me ha obligado a hablar! (Muy bien, aplausos.)

El Sr. Cánovas: Sin duda la inocente palabra escaramuza ha sido mal interpretada por el Sr. Sagasta, y no se ha fijado tampoco en que hablé de desdén cuando había oído afirmar que existían delitos probados.

Nadie desconoce la autoridad de las Cortes, pero yo tenía que protestar de esas afirmaciones.

Permitame el Sr. Sagasta que dude de la relación que pueda existir entre los artículos que ha leído y el asunto que se discute.

Vuelve el Sr. Cánovas a los rodeos y prolijidades para demostrar que el ministro no ha faltado a ninguna ley.

El Sr. Sagasta: Nada tengo realmente que contestar al Sr. Cánovas. Su señoría no ha estado aquí, no está enterado del asunto, y a pesar de su maravillosa elocuencia, ha defendido peor al ministro, de lo que el propio se había defendido.

A pesar de que su señoría califica el debate de escaramuza, el hecho es que desde el primer momento, el ministro resultó confuso, después herido y por último muerto. ¡Escaramuza la batalla en que cae herido uno de los jefes! Mas puede calificarse de desastre.

Cuanto a la importancia del asunto que debatimos, de fijo que muchos concejales de ayuntamiento están en presidio por no tener sus fondos donde debían tenerlos; y a buen seguro que este es uno de aquellos delitos que tiene apuntados en su cartera el Sr. Silvea. (Muy bien, aplausos.)

El Sr. Cánovas (con visible desconcierto). Indudablemente el Sr. Sagasta ignora lo que es escaramuza. Pero en fin, yo nunca me he sometido al juicio del Sr. Sagasta. (Risas en las oposiciones y tribunas.)

(La mayoría: «¡A votar, a votar!»)



ra, y el crédito es aprobado en la cuantía pedida por el ministerio.

También ha sido aprobado el conjunto de los créditos de Guerra, por 416 votos contra 23. Muchos diputados han felicitado a Mr. Freycinet.

#### Precauciones en París.

París 29.—Todos los periódicos anuncian nuevas prisiones inminentes. El Radical añade que un comisario de policía ha sido encargado de practicar investigaciones respecto a ciertos extranjeros llegados recientemente a París y que se cree no son refugiados políticos.

París 29.—En el ministerio del Interior se celebró anoche una importante reunión, a la que asistieron, además de algunos individuos del gabinete, el prefecto de policía y el jefe de seguridad. En dicha reunión se acordó la adopción de rigurosas medidas contra los enemigos del orden social.

París 29.—Circula el rumor de que la policía sigue la pista de los autores de la explosión de la calle de Clichy, y se añade que están complicados en dicho crimen los anarquistas presos en Saint Denis durante la pasada noche; pero nada se sabe de una manera cierta, pues las autoridades guardan la mayor reserva acerca de las pesquisas que con grande actividad se están practicando.

Los periódicos continúan fulminando violentos ataques contra la incuria y abandono de la policía de París.

Resulta demostrado que el Sr. Bulot, abogado fiscal que habitaba la casa de la calle de Clichy, había sido objeto varias veces de las amenazas de los anarquistas.

El órgano más violento de éstos, el *Père Peillard*, había publicado recientemente artículos y sueltos profiriendo directas amenazas al Sr. Bulot, dando a entender claramente que sería objeto de un atentado y, sin embargo, la policía ni siquiera se había ocupado de vigilar la casa del fiscal.

Se sabe que el misterioso Ravachol, a quien se busca como principal jefe de los dinamiteros, ha estado recientemente en España, aunque con nombre supuesto.

París 29.—Atribuyese gran importancia a una conferencia celebrada en la mañana de hoy entre los ministros del Interior y de Justicia, magistrados y prefecto de policía. Parece que en ella se han adoptado graves resoluciones respecto a los anarquistas.

Creese ya indudable que Ravachol sea el autor de los atentados del boulevard Saint Germain y calle Clichy. La policía sigue su pista y casi todos sus cómplices están detenidos.

#### En Dahomey.

París 29.—Un telegrama oficial de Portovieu comunica que una partida de naturales de Dahomey hizo fuego de fusilería contra un canoero francés que conducía al gobernador de las orillas del Sur y comandante de las tropas.

#### Bien hecho.

París 29.—El arzobispo de París ha prohibido la celebración de conferencias en las iglesias.

#### Contra nuestros ganados.

Londres 29.—El ministro de Comercio, Sr. Chaplin, ha declarado en la sesión de la Cámara de los Comunes que hasta que desaparezca del continente la epizootia no puede retirarse la prohibición para la importación de ganados de los países europeos, incluso España.

#### El 1.º de Mayo.

París 29.—Con motivo de la proximidad de la fiesta de Mayo, los socialistas se agitan mucho para que aquella revista caracterizada por la propaganda anarquista, y que procuran evitar actos de violencia, que en las circunstancias actuales serían contraproducentes para la causa de los proletarios.

Cada vez es más manifiesto el antagonismo entre socialistas y anarquistas. Los representantes de los primeros en la Cámara de diputados, no se atrevieron ayer a hacer manifestación alguna contra el proyecto de ley aplicando la pena de muerte a los dinamiteros.

#### Horrores modernos.

Nueva York 29.—Un reo de muerte, de nacionalidad italiana, condenado por el delito de asesinato, acaba de ser ejecutado por medio de la electricidad, pero no ha succumbido hasta la cuarta descarga.

#### Tempestad próxima.

Nueva York 29.—El Observatorio del Hemisferio de Nueva York anuncia que entre el jueves y sábado próximos descargará una violentísima tempestad en las costas de Inglaterra, la cual alcanzará probablemente la Península Ibérica.

#### Hablar por hablar.

Londres 29.—The Daily News, hablando de las explosiones de París, dice que *Francisco* hoy en el orden social la misma muerte que antes correspondió a España. Añade que esta perniciosa influencia moral recorrerá todas las naciones, si los autores de semejantes atentados no son castigados severamente.

## NOTICIAS GENERALES

Ayer se reunió en el ayuntamiento la comisión de Beneficencia, ocupándose en el despacho de los asuntos de turno.

En los primeros días del próximo mes de Abril verá la luz pública un nuevo periódico titulado *El Tabano*. Dedicamosle todo género de prosperidad.

Victima de cruel enfermedad ha fallecido en esta corte D. Antonio Peña, hijo del conocido industrial del mismo nombre, dejando un gran vacío en su familia y entre los amigos todos que tuvieron el gusto de tratarle.

En la Gaceta de ayer se halla inserta una relación de los individuos que, sin pertenecer actualmente al ejército activo, han sido nombrados vigilantes de segunda clase del cuerpo de empleados de establecimientos penales.

Una comisión de los propietarios de las masas del mercado de San Miguel, visitó ayer al teniente de alcalde del distrito del Centro, para que interviniera con el alcalde y desistiera de presentar el proyecto de extender la desaparición de dicho mercado.

Con el tema «Instrucción del obrero»,

dará, en el Centro Instructivo, Relatores, el distinguido hombre público don Manuel Becerra, una conferencia mañana 31, a las nueve de la noche.

El presidente del Circulo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, recibió ayer el siguiente telegrama:

«La Cámara de Comercio de Palma de Mallorca se adhiera a las gestiones haga ese Circulo para conseguir derogar el gobierno decreto zonas fiscales.—Presidente, Canel.»

Según noticias que hemos podido adquirir el Circulo Mercantil parece no está dispuesto a presentar otras soluciones al decreto de zonas fiscales que las conclusiones que tuvo ocasión de exponer al señor presidente del Consejo y ministro de Hacienda, por entender que reclamando para sí cada una de las provincias perjudicadas concesiones diferentes, resultarían dificultades para el planteamiento de tales reformas, y sólo encuentra procedente dicho centro la derogación absoluta del mencionado decreto, llamado sólo a producir perturbaciones sin conseguir matar el contrabando, lo cual podría lograrse reforzando la vigilancia en las fronteras y concertando tratados beneficiosos con las demás naciones, toda vez que las zonas fiscales son la consecuencia inmediata del sistema actual arancelario del que dicha sociedad protesta enérgicamente.

La Gaceta publicó ayer varios telegramas de Sevilla dando cuenta de la enfermedad que padece la infanta doña Luisa Fernanda, duquesa viuda de Montpensier.

En la noche anterior se repitió el síncope, continuando la fiebre y el estado de gravedad durante todo el día.

Cerca de la cárcel nueva, sita en Hostalfranca, un joven de 23 años, peluquero, encontró el domingo dos cartuchos de dinamita de unos tres centímetros de largo. Los llevaba en la mano cuando uno de ellos explotó, causándole varias heridas en dicho miembro. El herido fué trasladado al Hospital de Santa Cruz, donde le fueron amputados tres dedos.

En el Ayuntamiento de Conjo (Santiago) ha fallecido una mujer a la edad de 100 años cumplidos, habiendo conservado hasta su última hora el pleno goce de sus facultades, prodigiosa memoria y actitud para el trabajo.

El jueves recibió sepultura en aquel viejo cementerio.

En la estación telegráfica de Santo Domingo de la Calzada cayó en la tarde del sábado una chispa eléctrica, fundiendo el timbre y un galvanómetro, y dando el consiguiente susto al telegrafista, que se salvó milagrosamente.

En San Fernando ha fallecido a la edad de 105 años, D. Gaspar Costela Vázquez, último de los soldados que asistieron a la batalla naval de Trafalgar.

Hallábase alojado en el cuartel de inválidos y conservó siempre todas sus facultades mentales.

Suponemos que éste será el último de Aníbal.

Esta noche, a las nueve y media, inaugurará sus trabajos la sección de literatura del Ateneo de Madrid, leyendo el secretario segundo de la misma, D. Enrique Horstman y Varona, una memoria que versará sobre el tema «Naturaleza de las obras artísticas».

La Sociedad Española de Higiene celebró anoche sesión reglamentaria bajo la presidencia del Sr. Fernández Caro.

Tratando del tema «Higiene de los cementerios», el Sr. Lietge hace uso de la palabra para contestar al Sr. Obregón, que se opone a que en cada cementerio se establezcan hornos de cremación para casos de guerra y epidemia, y para que puedan ser utilizados por las familias que deseen conservar las cenizas de sus antepasados. El Sr. Obregón y Corral se declaró partidario de la cremación en general, como muy conveniente para la buena higiene, como igualmente el Sr. Mariscal, que defendió la proposición como individuo de la ponencia, insistió en sus ideas el Sr. Obregón, y se levantó la sesión por haber pasado con exceso la hora reglamentaria.

Ayer falleció en Bruselas el príncipe de Caraman Chimay, ministro de Negocios Extranjeros en Bélgica, y grande de España de primera clase.

El director general de Comunicaciones conferenció ayer con el representante de la compañía de los ferrocarriles andaluces para acordar el itinerario de trenes correos provisionales a fin de que no sufra retraso la correspondencia.

Los tenientes de alcalde han visto con disgusto la comunicación del gobernador civil, apremiándole al del distrito del Centro, por no haber atendido la advertencia hecha por el delegado de vigilancia para que no fuesen retirados los trozos de la cornisa que han causado la muerte a Eusebia Fernández.

En Sevilla se suicidó ayer el coronel del regimiento de Sorla. Un continuo padecimiento del estómago fué, según parece, lo que le condujo a una resolución tan desesperada.

#### Eusebia Fernández.

A las doce y media de la tarde falleció la infeliz Eusebia en la Casa de Socorro del Centro, donde rodeada de su desconsolada familia, y atendida con exquisitos cuidados, ha vivido agonizando durante varios días.

Insensible, inmóvil, en una quietud aterradoramente desde el primer momento de su desgracia, no se ha dado cuenta del interés que su estado despertó en todo Madrid.

Los cuidados de la ciencia, que tan cariñosamente le han prestado los médicos de la Casa de Socorro, no han podido evitar el funesto desenlace que se previó desde la primera cura que le practicaron los doctores.

El padre y un hermano de la joven han estado a su lado hasta el último instante de su agonía, que ha durado bastante. La madre de la Eusebia y una hermana habían salido anteañoche para Tielmes, por instigación del médico que cuidó de evitarle la penosa impresión que hubieran recibido ayer.

Vestido el cadáver con la misma ropa azul que llevaba la noche del terrible suceso, fué trasladado al depósito judicial, donde hoy se dispondrá del entierro.

Nada puede mitigar el dolor de su inconsolable familia, como no sea la gratitud que siente hacia este pueblo de Madrid, por el solícito interés que ha tenido por

la desgraciada víctima, y del que nos ha rogado reiteradas veces, diéramos público testimonio desde nuestras columnas. Reciba nuestro sincero pésame la honradísima familia de la desventurada Eusebia.

La diputación provincial no pudo celebrar sesión ayer, por falta de asuntos en la orden del día.

Ayer tarde fué embargado en Bilbao el vapor inglés *Thor*, por negarse a satisfacer el importe del servicio de remolque que le hizo en momento que era absolutamente necesario, la compañía de remolcadores del Cantábrico.

El ministro de Marina ha convenido con el de la Guerra que sería de alta conveniencia para la defensa marítima del puerto de Mahón, así como también para el régimen hidrográfico del mismo puerto, la apertura del canal proyectado por los ingenieros militares, a fin de unir Cala de San Jorge con Cala Tanlera.

#### Un pájaro de cuenta.

En la taberna de la calle de la Arganzuela, núm. 14, fué detenido a las cinco de la tarde Laureano Millán (a) *Millán*, fugado de la cárcel de Avila, donde se encontraba de tránsito para Ceuta, en cuyo presidio tiene que sufrir la pena de cadena perpetua que le impuso, por delito de asesinato, la Audiencia de dicha capital. Este desertor tenía en jaque a la guardia civil y policía gubernativa, que desde hace días le venía siguiendo la pista.

Anteañoche llegó a Madrid el capitán general de Galicia D. Luis Pando.

El Consejo de la Marina, en su reunión de ayer tarde, propuso la aprobación del aluminado eléctrico del aviso torpedero *Atipinas*, presentado por la casa constructora; ha determinado los precios que deben satisfacerse por las planchas para los cruceros de 7.000 toneladas que se construyen en los arsenales, y ha fijado la dotación ordinaria y extraordinaria para los cañones de carga simultánea de 10 y 14 centímetros.

En una de las Gacetas de Manila, recibida por el último correo, se inserta un decreto del gobernador general relevando al jefe y a los oficiales de la Guardia civil veterana, por impureza en el cumplimiento de sus deberes.

La Guardia civil ha capturado en Valladolid a un licenciado de presidio apodado *el Zurdo*, el cual formaba parte de la cuadrilla de ladrones que vagó por esta provincia el pasado día 19.

La Guardia civil del puesto de Lozoya comunicó ayer al Gobierno de esta provincia que, hallándose varios individuos en un establecimiento de aquel pueblo, se promovió una reyerta con otros vecinos que desde la calle arrojaban piedras e intentaban violentar la puerta, promoviendo un escándalo mayúsculo.

Uno de los individuos que se encontraban dentro disparó un tiro con un revólver pequeño, generalizándose la lucha hasta que acudió la Guardia civil. De la reyerta resultaron dos heridos y la criada de la casa con varias contusiones en la cabeza.

La benemérita detuvo a los alborotadores y se incautó del revólver.

Ha sido favorablemente informada la petición de varios vecinos para que se trasladase a la plaza del Dos de Mayo el grupo escultórico de Dadoz y Velarde que está colocado frente al Museo de Pinturas.

#### Sucesos de ayer.

A las once y media de esta mañana se cayó desde uno de los pisos de las obras de la Biblioteca un cerrajero llamado Pedro Valles, sufriendo varias heridas de pronóstico reservado, que le fueron curadas en la casa de socorro.

En la Puerta del Sol se sintió ayer tarde un temblor muy leve, produciendo algunos momentos antes de llegar a la casa de socorro del distrito.

En el juzgado de guardia se presentó la señorita doña Josefina Núñez de Prado, acompañada de su señor padre, para dar conocimiento de que le fué robado un reloj de oro y varias alhajas, sin poder precisar donde.

El valor de los objetos robados asciende a 750 pesetas.

El juzgado instruye diligencias. En la calle de las Benitas fué sorprendido un sujeto llamado Ignacio Vela Rospito, con dos ramas que había robado en una tienda de la calle de la Encarnación.

A las cinco de la tarde fué detenido José Marrón, que debía estar rescatado del pecho y se llevó unos cuantos tarugos de la calle del Barquillo, creyendo sin duda que fuesen pastillas de breu.

En la calle de la Estrella se cometió un robo consistente en varias ropas y alhajas y 30 pesetas.

Los autores no han sido descubiertos. A las diez de la noche intentó suicidarse, a martillazo limpio en la cabeza, un jornalero de 74 años, llamado Dámaso Flores Ortega, habitante en el callejón del Melillo, núm. 4.

Después de curadas en la Casa de Socorro de la Latina las graves heridas que se produjo en la cabeza, pasó al Hospital provincial.

A las ocho de la mañana fué detenido un sujeto llamado Inocencio García López, jornalero, acusado de haber violado en el Campillo de Gilemón una joven de 17 años, demente.

**VINO DE BUGEAUD** con QUINA y CACAO el mejor y más agradable de los tónicos en la Anemia, todas las Afecciones debilitantes y las Convalecencias. Principales Farmacias.

Quina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

## EL DIA POLITICO

Todos los comentarios versaban anoche, como se supondrá, sobre el debate habido en el Congreso.

La opinión unánime censura al gobierno por haber llevado a cabo con olvido de las prescripciones legales, lo que pudo muy bien haber hecho sin faltar a ellas, y recrimina a las oposiciones porque, exagerando sus argumentos y hablando de responsabilidades ante el Código, de que no había para qué hablar, pues son más que suficientes las responsabilidades morales contraídas, dieron margen a que el Sr. Cánovas tratara el asunto como cosa ligera, cuando merecía ser tratado con la

mayor seriedad. Hasta se debió huir de presentar la proposición, que no podía tener otro resultado que el que tuvo.

Pero el gobierno hará mal considerando como un éxito los 130 votos que tuvo frente a los 68 dados a la proposición, porque el asunto va a reproducirse hoy en el Senado, donde es seguro que las oposiciones se conducirán con más acierto, sin dejar de tener en cuenta las consideraciones de verdadero patriotismo que han tenido las del Congreso para no ahondar en el asunto y prescindir de cierta clase de argumentos.

En la alta Cámara se leyó el anunciado proyecto facultando a las Compañías de ferrocarriles para modificar sus tarifas, el cual discrepa un tanto de lo que se había dicho y fué en honor a la verdad, no mal recibido, según pudimos oír.

La minoría liberal se apresta, no obstante, a combatirlo rudemente.

La comisión general de presupuestos se reunió ayer tarde dejando aprobados a primera hora los dictámenes relativos a los de Fomento y Guerra, únicos que la quedaban por examinar. Después redactó el dictamen general del de gastos, conforme con lo convenido, y a última hora se dio lectura al mismo, quedando sobre la mesa del Congreso para ser impreso y repartido a los diputados.

El Sr. Garijo, de acuerdo con la ponencia de la minoría liberal, formulará voto particular proponiendo reducciones de gastos sobre los llevados por el gobierno en los proyectos, que se aproximan a las cifras siguientes, que todavía no son definitivas:

Presidencia, 857.000 pesetas.

Estado, 857.000 id.

Gracia y Justicia, 741.885 id.

Guerra, 13.600.000 id.

Hacienda, 4.000.000 id.

Marina, 7.757.828 id.

Gobernación, 1.618.000 id.

Fomento, 6.894.441 id.

El Sr. Pidal reunió ayer tarde a los jefes de las minorías para tratar de la conveniencia de celebrar sesiones dobles o ampliar a seis horas la ordinaria, desde que comiencen a discutirse los presupuestos. Los jefes de las oposiciones optaron por este último. Las sesiones serán de dos a ocho, destinando las dos primeras a preguntas y demás asuntos, y las otras cuatro a presupuestos.

La representación de las provincias gallegas ha comisionado a los señores marqués de la Vega de Armijo y Becerra para que vean a los ministros de Fomento y Estado y pidan al primero que en la proyectada reforma de tarifas no se perjudique al transportes de ganados de aquella región, y al segundo que recabe de los gobiernos de Inglaterra y los Estados Unidos que alicen la prohibición puesta a la admisión de nuestros ganados.

## GACETA OFICIAL

### DE HOY

Gracia y Justicia.—Decretos sobre personal.

Hacienda.—Idem, idem.

Fomento.—Decreto declarando de utilidad pública para todos los efectos de la expropiación forzosa los terrenos que se hayan de ocupar en las obras que proyecta construir la comisaría régia.

## NOVEDADES TEATRALES

### Teatro Español.

El hijo de Don Juan.—Drama en tres actos y en prosa, original de D. José de Eschegaray.

Hace ya algún tiempo que se observa en el distinguido autor de *El gran galeoto* deseos de buscar nuevas sendas a su inspiración, como si se hallara apenado de encamarse hacia el romanticismo que le dió la popularidad de que goza.

El crítico incipiente, *El prólogo de un drama*, *El hijo de Don Juan*, que se estrenó anoche, y el *Sic vos non colere* (del que sólo sabemos que es un idilio pastoril) que se estrenará en breve, son prueba de que D. José, al cabo de sus años, de su maestría, de su genio y de su bien ganada reputación, no pisa todavía terreno firme, no tiene aún género elegido, ni ha emprendido decididamente una senda, como hicieron Bretón en un género y Zorrilla en otro.

El hijo de Don Juan es un género nuevo, pero con ser tantas las ocasiones en que el ilustre dramaturgo se ha apartado de la verdad, creemos que nunca anduvo tan lejos de ella como en esta obra, en la que no sólo existen tentativas de realismo, sino pretensiones de aceptar como elementos dramáticos, temas científicos que ahora están sometidos a discusión y acerca de los cuales no ha recaído aún fallo definitivo.

Así es que el público murmuraba anoche que el alcoholismo no produce por sí sólo la locura en la forma en que *Don Juan* es alcohólico, y en la manifestación que la locura toma en *Lázaro*. El loco *Lázaro* tampoco resulta un loco tomado del natural, supuesto que los intervalos de lucidez y de trastorno se suceden con falta de armonía real, y resulta tan poco estudiada la enfermedad que el ataque de ella recuerda con precisión hechos anteriores que se refieren a su niñez, discurre con cordura y elocuencia poética en momentos de extravió, y con notable trastorno intelectual en estado de sensatez. No hay, tampoco, división clara entre uno y otro estado.

En fin, lo que tiene la obra es que está escrita por un ingenio poderoso, hablada con corrección y elegancia artística a grandes trozos; que los personajes menos cuidados resultan los más artísticamente hechos como el de *Doña Dolores* y *Paco*; que hay escenas admirablemente hechas, como la del acto segundo entre el *Doctor Bermúdez* y *Lázaro*, y que los destellos de ingenio resultan frecuentemente, para dar testimonio de que la fábrica donde se ha elaborado la obra no ha perdido su crédito, comercialmente hablando.

Lo más digno de elogio es la ejecución. Ricardo Calvo, que en cada obra nueva se revela como artista estudioso y de mérito, fué el verdadero héroe de la noche. Sin su valioso concurso hubiera zozobrado el drama. El interés, el esmero y el acierto con que desempeñó el papel de *Lázaro*, son un título más de gloria para el simpático artista, que en un *matin* del acto segundo hubo de presentarse dos veces en escena aclamado por el auditorio.

La señora Guillén y el Sr. Jiménez hicieron también primores en sus papeles. Estaban verdaderamente inspirados.

La señora Estrada muy bien en su corte trabajo.

Los demás cumplieron.

Al final de todos los actos fueron aclamados los actores todos.

Al terminar el segundo, tuvo que presentarse el Sr. Echegaray, y recibió una ovación verdadera, tributada sin duda al hombre que ha sabido conquistarse un puesto envidiable en el teatro contemporáneo.

El teatro estaba lleno, atestado, de notabilidades y bellezas. Algunas de estas hablaban mas de lo que conviene para no estorbar a los demás, aunque lo necesario para exhibirse a sus convecivos.

A. C.

#### Teatro de Apolo.

Marta la del Cerro no es pasillo, ni zarzuela, ni sainete; es algo que el público, dando una prueba de buen gusto, echó por el foso abajo, sin curarse para nada del nombre de los enjendradores del feto.

En justicia nosotros debíamos descubrir el incógnito, aunque no perdimos la esperanza de ver en el cartel. Segunda representación de la extraordinariamente aplaudida, etc., etc., y a continuación los nombres de los autores.

#### Teatro Lara.

Sano, ligero, con chistes de buena ley y sin atrevimientos de mal gusto, el juguete cómico estrenado anoche en Lara llevará público muchas noches y dará provecho al autor, D. Luis de Ansorena, que tuvo la modestia de no presentarse, aunque fué llamado con insistencia.

La ejecución, pareja con el juguete, mereció también aplausos.

## NOTICIAS DE ESPECTACULOS

La terminación de la temporada del teatro Real con la función 99 y última de abono, se verificará mañana jueves, en vez de ser hoy como estaba anunciado, con la ópera del maestro Verdi, *Otello*, en la que tantos aplausos alcanzó la señora Tetrazzini, el célebre Tamagno y Taluhy.

El viernes 1.º de Abril se celebrará en el teatro de la Comedia una función extraordinaria y fuera de abono, a beneficio de los empleados de Cantalucía. Se pondrán en escena la comedia en tres actos *Un inglés y un sicario* y el espléndido juguete de Benito La primera postura.

En la intermedia, la selenita niña Milagros Gargó cantará acompañada por el maestro Barbero el *Vals de Dinorah* y el *Aria de las joyas* de la ópera *Fausto*.

Hay miedecitas, a las nueve y media de la noche, se estrenará en el teatro Elvira al tiempo litico un acto y tres cuadros, original de dos aplaudidos autores, música de un popular maestro, titulado *De Herodes a Pilatos o el rigor de las desdichas*. La empresa de este teatro, deseando cumplir el compromiso de estrenar varias obras nuevas en las que toma parte la señorita Arana, se ve precisada por ahora a retirar la espléndida ópera titulada *Pasante de notario*.

## DINES Y DIRETES

Un periódico pregunta dónde están once millones que aparecen de menos en la cuenta del Banco.

Ande usted, colega, que ya parecerán. ¡No dicen que el amor y el dinero no pueden estar ocultos!

Pues ¡paciencia!

La Correspondencia ha adjudicado el premio del concurso respecto de la belleza de la mujer al autor de un soneto.

Y dice:

«El Sr. D. J. José Fernández, firmante, puede recoger el cuadro ofrecido en nuestra redacción, previa la identificación de su personalidad y la prueba de que es el autor del soneto referido.»

No lo entiendo.

Un hombre puede demostrar que se llama José Fernández; pero ¿cómo demuestra que es autor de un soneto?

Como no sea mirándole el cielo de la boca.

He oído decir que los saluadores y los que toman parte en concursos literarios vienen al mundo con una cruz en el paladar.

A bien que puede que hasta con que el Sr. Fernández presente fladores de casa abierta que juren que hace sonetos.

Mil pesetas al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona; para la curación de todas las enfermedades de las vías urinarias.

#### Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio.	ALTA	BAJA
por 100 interior.....	68 65	0'20	»
Idem en títulos pequeños	68 25	1'25	»
Idem fin de mes.....	68 31	0'15	»
Idem próximo.....	68 35	0'15	»
Exterior.....	69 90	»	»
Amortizable.....	77 10	0'45	»
Billetes hipot. de Cuba.....	103 40	0'15	»
Idem de 1890.....	84 25	0'65	»
Oblig. Tesoro 5 por 100.....	00 00	»	»
Oblig. de España.....	243 00	2'50	»
Arraúdat. * Tabacos.....	00 00	»	»
Billetes del Banco Elip.....	100 00	2'20	»
Idem por 100 de interés.....	03 00	»	»
Idem al 4 por 100.....	03 00	»	»
AUTORIZACIÓN DE PARÍS			
Idem.....	150 00	2'00	»
Idem.....	160 00	2'40	»
Idem.....	449 00	»	1'00
Billetes del Banco His- panico.....	00 00	»	»
CAMBIOS			
Idem, á la vista.....	29 80	0'02	»
Idem, á ocho dias vista.....	0 00	»	»
Idem, á la vista.....	18 20	0'05	»
Idem, á ocho dias vista.....	00 00	»	»



